



## DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA CERA, ENRIQUE S. MANTILLA EN EL DIA DE LA EXPORTACION 2018

---

Buenos días.

Cuando se atraviesa una tormenta, sale a la luz lo decisivo y lo esencial.

En Argentina, estamos en un “ahora” que repercute sobre sí mismo y que nos confronta con un triple desafío:

1. El sistema comercial global con fuertes tensiones no cooperativas.
2. Una revolución de los ecosistemas digitales donde los países claves han formulado, de manera explícita, una estrategia nacional de inteligencia artificial, la cual se posiciona como cuarto factor de producción además del capital, el trabajo y la tierra.
3. La economía argentina que, en un cruce de caminos, eligió el acuerdo con el FMI.

En este último caso, el objetivo del gobierno es lograr credibilidad y eficacia en la política económica.



Los cambios monetarios están impulsados por dos motivos básicos: la dominancia fiscal y/o las restricciones severas debido a la escasez de dólares.

Por eso, las claves del acuerdo son:

- a) Cumplir con la meta fiscal para disminuir sustancialmente la amenaza de la dominancia fiscal
- b) Reforzar la capacidad del Banco Central para controlar su hoja de balance y los agregados monetarios
- c) Establecer un conjunto de precios relativos compatible con una evolución sustentable del presupuesto fiscal y la cuenta corriente.

Cuando estos temas entran en la calle, nos encontramos con un problema político de primera magnitud.

La clave es lograr un dialogo político que requiere tener en claro los obstáculos estructurales que enfrentamos.

Porque puede haber distintas opiniones pero no diferentes datos.

Los obstáculos estructurales son:

- Debilidad institucional
- Dualidad económica estructural

- Subdesarrollo financiero
- Tamaño excesivo del Estado
- Escasez de ahorro
- Competitividad débil

Los tres últimos son los que tienen prioridad para asegurar que la economía se ponga en marcha en un proceso de crecimiento sostenido.

La llave que abre la puerta del crecimiento sostenido es la competitividad.

En efecto, se requiere un salto de competitividad en las exportaciones ya que, por las dimensiones que tiene el mercado argentino en comparación con las oportunidades potenciales de la globalización, seguramente el dividendo más alto en términos de crecimiento podrán rendirlo las exportaciones antes que la sustitución de importaciones.

Pero más allá de esto, lo cierto es que la economía necesita reforzar fuertemente la productividad de su sector transable.

El crecimiento sólo puede acelerarse y luego sostenerse por la vía de aumentar la productividad.

Para cumplir ese objetivo es necesario elevar sensiblemente la tasa de inversión y de progreso técnico y, para que ello sea viable macroeconómicamente –esto es, sin que el déficit de cuenta corriente devenga insostenible– es vital que aumente la competitividad.

Así, la respuesta a la pregunta de por dónde empezar es:

Hay que empezar por mejorar significativamente la competitividad de las exportaciones.

Dado el gradualismo y los seis obstáculos que mencionamos, hay una serie de cuestiones adicionales a considerar:

1. Hay una restricción que deberá respetarse cualquiera sea la estrategia de crecimiento que se elija: la inversión y las exportaciones deben subir a un ritmo sustancialmente más elevado que el consumo.
2. Las exportaciones deben subir de manera sostenida y dinámica porque de lo contrario el déficit de cuenta corriente se haría insostenible.

Si la tasa de inversión aumentara tres puntos porcentuales adicionales del PBI, el déficit de cuenta corriente se haría rápidamente insostenible al ubicarse en valores cercanos al 8% del PBI.

Por supuesto, también ayudaría si las importaciones crecieran a menor ritmo que el PBI, pero es muy difícil que lo hagan ante la necesidad de que la economía esté abierta y atractiva para la inversión, que tiene gran componente importado.

Además, para integrarse en cadenas de valor globales y regionales es necesario importar y, por ende, se requieren los dólares que deben ser aportados por las exportaciones.

3. La economía argentina es más bien cerrada. Para aprovechar las oportunidades de la globalización se debe abrir.

Pero una mayor apertura sin condiciones de competitividad apropiadas –incluyendo el tipo de cambio real– induciría un fenómeno de reestructuración defensiva.

Quienes pudieran incorporarían tecnología no tanto para ganar mercados de exportación como para defenderse en su mercado doméstico. La reestructuración defensiva es más probable que resulte en destrucción de empleo.

4. La inversión debe subir pues, dado el estancamiento del progreso técnico, sin incremento de la inversión no habrá crecimiento de la productividad.

Y esto último es clave para estar en condiciones de incrementar la competitividad sostenidamente y haciendo lugar para elevar los salarios reales.

5. Una mayor competitividad y más inversión ayudarían, también, a la incorporación de progreso técnico.

En un caso por la exposición a la competencia internacional y, en el otro, por el conocimiento incorporado en los bienes de capital.

Cuanto mayor el progreso técnico, menor la tasa de inversión para sostener una tasa de crecimiento dada, lo que sería un bálsamo para los problemas tanto de sustentabilidad externa como de ahorro que hoy enfrenta la economía.

6. El consumo debe subir a un ritmo menor al del PBI para permitir que aumente el ahorro nacional.

Es simplemente imposible sostener el crecimiento con el nivel de ahorro actual de la economía. Hoy el ahorro es entre cuatro y cinco puntos porcentuales del PBI menor a la inversión, como lo marca el desequilibrio de cuenta corriente.

Puesto de otra forma: el factor de dinamización de la demanda agregada debe ser las exportaciones y la inversión.

7. Pero la gobernabilidad es central para avanzar con las reformas y para que el crecimiento sostenido no juegue en contra de la gobernabilidad hay dos restricciones a cumplir:

a. Primera restricción de gobernabilidad. Si bien el consumo no debe subir más que el PBI, tampoco puede subir muy despacio. Esto le pone un mínimo a la tasa de crecimiento compatible con la gobernabilidad.

Hay que eliminar la volatilidad y acelerar las tasas de aumento del consumo a medida que las inversiones y las exportaciones vayan reforzando la capacidad competitiva y de ahorro.

b. Segunda restricción de gobernabilidad. Se debe expandir la masa salarial.

Esto puede ocurrir por incremento del empleo o por incremento de la calidad del empleo, que implica un incremento del salario real.

El desafío más importante es que ello ocurra para las personas con menor capital humano o las que sufren las consecuencias del cambio técnico ahorrador de mano de obra.

c. Por eso es urgente implementar programas especiales para reducir la pobreza mediante proyectos exportadores con la asistencia de la CCI – OMC – UNCTAD. Esto requiere asimismo un importante compromiso de los gobiernos provinciales.

Exportaciones y combatir la pobreza son indisociables.

En los últimos años, la CERA propuso, entre otros proyectos:

1. Estrategia Nacional Exportadora, Base del Desarrollo Sostenible
2. Aduana Clase Mundial
3. Proyecto Andes Acción
4. Que se elabore una Estrategia Nacional de Inteligencia Artificial
5. Que se instale el Comité Nacional para la Facilitación del Comercio

Estamos en una nueva complejidad.

La solución requiere de diálogo político, trabajo en conjunto, rigor técnico y conciencia de las restricciones.

No basta desear un futuro, hay que hacerlo posible.



# REDUCIR LA POBREZA GRACIAS AL COMERCIO

## RETOS

Los beneficios **económicos** del comercio **NO** llegan siempre a los más pobres.

El comercio puede fomentar el crecimiento de un país y reducir la pobreza en tres niveles básicos. Primeramente, la adopción de políticas favorables a la expansión del comercio conlleva un aumento del ingreso y de los recursos fundamentales para el desarrollo. En segundo lugar, los gobiernos pueden promover las exportaciones en sectores con un óptimo

potencial de generación de empleos e ingresos. En tercer lugar, también pueden ayudar a los sectores más pobres – en la práctica ajenos a la economía formal – a convertirse en partícipes de las actividades de exportación.

Los países en desarrollo son capaces de asumir estos desafíos.





En muchos países, las dificultades residen en los niveles dirigentes. Los encargados de definir las estrategias de desarrollo no prestan suficiente atención a la integración del comercio en dichas estrategias. A menudo, se habla de que el comercio es el motor del crecimiento, pero las estrategias de una mayoría de países en desarrollo son más bien un obstáculo que un aliciente para el comercio. Además, hay muy pocos modelos que orienten los esfuerzos nacionales encaminados a reducir la pobreza mediante el comercio.

Por otra parte, los sectores de exportación que más podrían contribuir a reducir la pobreza no son siempre incluidos en las estrategias exportadoras nacionales. Para reducir la pobreza, lo que cuenta es el tipo de crecimiento que genere el comercio. Por ende, también

se necesita crecimiento en los sectores capaces de integrar a los pequeños productores en la cadena de valor de productos y servicios.

Por último, las comunidades pobres no suelen disponer de las capacidades empresariales indispensables para operar en el comercio mundial. Cuando se trata de aprovechar las nuevas oportunidades comerciales, los sectores pobres pueden encontrarse desventajados por sus carencias en formación, capacitación empresarial o contactos con quienes pueden ayudarles a iniciar o ampliar una actividad en la economía formal.

## SOLUCIONES

- ▶ **Integrar el comercio en las estrategias de reducción de la pobreza.** Los gobiernos deben empezar a considerar que el comercio y la reducción de la pobreza son indisolubles.
- ▶ **Promover sectores de exportación favorables a los pobres.** Identificar y fomentar sectores o segmentos con buen potencial exportador, que acojan favorablemente las capacidades de los productores pobres.
- ▶ **Orientar la ayuda a la exportación a sectores pobres.** Promover la formación de agrupaciones empresariales entre miembros de comunidades pobres, a fin de superar las dificultades propias de la acción individual. También se debe alentar las complementariedades entre exportadores experimentados y comunidades pobres.
- ▶ **Facilitar servicios esenciales de apoyo al comercio.** Los pequeños productores tienen la voluntad y la capacidad para hacer negocios, pero necesitan contar con servicios públicos de buena calidad – información comercial y de mercados, capacitación exportadora y formación de redes – para integrarse en los mercados.

## Aporte del CCI

- ▶ **El programa de reducción de la pobreza mediante las exportaciones** promueve, mediante proyectos piloto, métodos para integrar a las comunidades pobres en el comercio, centrados en su vinculación con cadenas de exportación de los productos y servicios que éstas pueden proveer. Abarca sectores de baja intensidad de capital, como el turismo comunitario, la manufactura ligera, textiles, cuero y productos agrícolas.

El CCI y sus asociados locales ayudan a los productores a organizarse en grupos para obtener capacitación y asistencia empresarial. Además, el CCI hace conciencia entre las instituciones de apoyo al comercio y las autoridades sobre las necesidades de fomento empresarial de estos productores.

- ▶ **El CCI ayuda a desarrollar los sectores más prometedores,** utilizando sus eficaces instrumentos analíticos para detectar los sectores con un potencial de demanda, y también sus conocimientos de los mercados que interesan a los productores pobres, como los productos básicos, textiles y servicios.